

Francesa, pero fué aprisionado y á duras penas pudo escapar con la vida. A la edad de 65 años, volvió á América; pero sus ataques contra la religion, además de sus hábitos de intemperancia, impidieron que se le tratase con la consideracion que de otro modo se le hubiera concedido, y su vida acabó en la oscuridad y la miseria.

#### CAPÍTULO IV.

ADMINISTRACION DE MADISON, DESDE 1809 á 1812.

459. EN el 4 de Marzo de 1809 sucedió á Jefferson en la presidencia Jaime Madison, de Virginia, quien nombró á Robert Smith de Maryland, Secretario de Estado. Jorge Clinton fué reelegido vice-presidente. Las dificultades con la Gran Bretaña fué lo primero que ocupó la atencion del Presidente. La ley de comunicacion acababa de aprobarse ántes de su inauguracion y estaba vigente todavía, pero no producía el remedio necesario. El grito popular de "Comercio libre y los derechos de los marinos" se oía por todo el país; y el gobierno pidió al fin á Inglaterra inmediata satisfaccion y de no hacerlo se creía que la guerra sería inevitable. No pudo obtenerse ninguna



JAIMÉ MADISON.

concesion. Viendo Mr. Pinkney frustradas sus negociaciones, dejó á Lóndres el 1.º de Marzo de 1811; y poco despues dió Mr. Madison los pasaportes al ministro inglés.

460. Miéntas que los asuntos se encontraban en esta disposicion, el Capitan Bingham, de la goleta de guerra inglesa *Little Belt*, descubrió á cierta distancia el navío americano *President*, bajo el mando del Jefe de Escuadra Rodgers, y le dió caza. A medida que se aproximaba principió á dudar si estaba facultado para atacarlo, y finalmente varió el rumbo. El jefe de escuadra á su turno lo persiguió. Al aproximarse disparó un cañonazo el *Little Belt* y se siguió un combate. El buque inglés quedó muy maltratado y tuvo treinta hombres fuera de combate. En el *President* no hubo sino uno herido.

461. La autorizacion del banco de los Estados Unidos expiraba en el 4 de Marzo de 1811. Su manejo habia sido prudente, y habia tenido buenos efectos; pero despues de una larga discusion, en que participaron los principales políticos del país, ambas cámaras rehusaron su continuacion; el senado por el voto decisivo del vice-presidente, la cámara de representantes por la mayoría de un voto.

462. Los rápidos pasos con que avanzaba la civilizacion internándose en el continente, despertó otra vez la hostilidad de los Indios del Oeste, y les hizo aprestarse, á pesar del temor que les infundía la amenaza de Wayne, para reunirse bajo el mando del primer jefe sagaz que se presentase. Les deparó la suerte este caudillo en Tecumseh, jefe de los Shawnes. Este famoso "rey de los bosques" nació en el Río Mad, en Ohio, en 1768. Se distinguió desde su infancia por su valor y constancia en el sufrimiento, y cuando creció, tomó parte en las varias batallas que se dieron para defender sus terrenos de caza. Se habia opuesto constantemente á la cesion de territorio á los Estados Unidos, y habia rehusado poner su firma en el tratado hecho con Wayne. Viendo que por entónces era vana la resistencia, trató de mejorar los hábitos de intemperancia de sus compa-

triotas y formar una combinacion tal entre todas las tribus indias que impidiese otras ventas de su territorio. El éxito que tuvo en sus esfuerzos animaron á Tecumseh á tomar un partido mas atrevido. Negó la validez de los tratados existentes; y cuando el agente de los Estados Unidos le hizo presente que traspasaba los límites marcados por Wayne, respondió que "el Grande Espíritu de lo alto no reconocia límites, ni tampoco sus hijos los Indios reconocerian ninguno."

Eran secundados los esfuerzos del jefe Shawne por su hermano, que pretendia ser un profeta enviado por el Grande Espíritu para reformar sus compatriotas. Mientras que Tecumseh estaba ocupado en visitar las tribus de la frontera por una distancia de 1,000 millas, el Profeta adquiria grande influencia entre las naciones circunvecinas. Concurrían grandes multitudes á oír las nuevas doctrinas que predicaba. Al fin fijó su residencia en la desembocadura del Tippecanoe (en la parte oeste de Indiana), en donde edificó una ciudad para los que le seguian. Sostenido por la influencia de su hermano y animado por los agentes británicos, creyó Tecumseh que el tiempo de accion habia llegado en 1810. Mandóse un mensajero al Gobernador Harrison para pedirle una conferencia, y el pérfido jefe recibió el permiso de visitar Vincennes con una reducida partida de guerreros; pero el llevó 400. Esto hizo sospechar al general, y al ordenar las disposiciones para la conferencia, tuvo cuidado de prepararse contra cualquiera traicion. En efecto el resultado probó que hizo bien en obrar así. Mientras que respondia á Tecumseh, este le interrumpió con insolencia, y los demás Indios hicieron movimientos hostiles como para principiar un ataque; pero las medidas decisivas del Gobernador Harrison los intimidó y despues de reprender á Tecumseh por su perfidia, se le permitió partir.

463. En 1811, despues de hacer otra visita al Gobernador Harrison y negar que tenia ningun propósito hostil, partió Tecumseh al Sur para hacer entrar en su liga á los

Creeks. Algunas de las tribus se dejaron seducir por sus fieras arengas y aceptaron el manojo de palos rojos, que era el emblema de su union para hacer una guerra sangrienta; pero uno de los jefes de Georgia recibió los palos de tal manera que hizo sospechar á Tecumseh de su sinceridad. Mirando al guerrero sospechoso con gesto severo amenazó á toda la tribu con la venganza del cielo, y declaró que cuando llegase á Detroit pisaria el suelo y haria estremecerse todas las casas de su aldea. Los Creeks llevaron cuenta de los dias; y por una extraña coincidencia, cuando acababa de cumplirse el plazo predicho, hubo en todo el país del Sur un terremoto. Arboles que habian resistido los vientos mas fuertes durante siglos temblaron y cayeron; estremeciéronse las aguas del Misisipí; y la ciudad de Nuevo Madrid fué sumergida en sus olas agitadas. Cuando vieron los aterrados Creeks estremecerse la tierra, bamboleando y cayendo sus tiendas, se acordaron de las palabras amenazadoras del Shawne, y gritaron consternados, "¡Tecumseh ha llegado á Detroit!"

464. Tan alarmantes eran las noticias de los movimientos de Tecumseh, que el gobierno ordenó al fin al General Harrison que marchara contra la ciudad del Profeta y la destruyese, á ménos que no firmase un tratado satisfactorio. Se relictaron voluntarios para la expedicion, y al principio de Noviembre de 1811 se aproximó á Tippecanoe el ejército de los Estados Unidos. Le salieron al encuentro embajadores indios, que expresaron un gran deseo por la paz, y prometieron que el Profeta firmaria el siguiente dia el tratado que se requeria. Aquella noche se acamparon los hombres en órden de batalla. Como unas dos horas ántes de amanecer (7 de Noviembre), uno de los centinelas divisó algo que se movia en la yerba, é hizo fuego. La descarga fué respondida por el terrible grito de guerra de los Indios, que habian venido arrastrándose por el suelo para sorprender el ejército durante su sueño, y entonces se lanzaron con fusiles y hachas hasta las mismas puertas de las tiendas.

Ni siquiera uno en veinte de los hombres del General Harrison habia estado ántes en una batalla, pero á pesar de esto mantuvieron su terreno como héroes. Cargaron con la mayor ferocidad repetidas veces los Indios á quienes el falso Profeta habia inspirado un extraordinario valor;



PLAN DE LA BATALLA DE TIPPECANOE.

pero fueron repulsados cada vez. Harrison se apresuraba á correr á una y otra parte exhortando á sus hombres á mantener las líneas sin romper hasta el amanecer, lo que les ayudaría á desalojar á los salvajes de su posición.

Las heridas que causaban los Indios eran mas dolorosas que lo solian ser, á causa de haber mascado las balas, dándoles de este modo una superficie escabrosa, como se vió despues, que desgarraba la carne y causaba dolores muy agudos. A cada descarga de los salvajes daban terribles alaridos los heridos. A pesar de todo las tropas mantuvieron sus líneas. El General Harrison, aunque marcado por una puntería especial, escapó sin otro daño que la pérdida de un rizo de pelo, cortado por una bala. Al fin apareció la deseada luz del dia. El enemigo fué prontamente desalojado de su posición y perseguido hasta un pantano de las cercanías. Dejaron 40 muertos en el campo;

los Americanos perdieron 62 muertos y 126 heridos. El General Harrison, que era tan compasivo como prudente y valiente, atendió cuidadosamente á los heridos, que durante algun tiempo no habian tenido otro alimento que carne de caballo. Fué destruida la ciudad del Profeta, y el ejército volvió á Vincennes. La derrota de Tippecanoe fué un golpe terrible para Tecumseh. El Profeta aventurándose á dar una batalla en la ausencia de su hermano habia desobedecido sus órdenes, y por consiguiente habia perdido su confianza; tampoco los Indios creyeron mas en el sagrado carácter de un profeta cuyas predicciones y promesas habian resultado enteramente falsas.

465. Reunióse el Congreso duodécimo el 4 de Noviembre de 1811. Contaba entre sus miembros muchos ya distinguidos políticos, y otros que estaban destinados á serlo. Apareció por primera vez en la cámara de los representantes Juan C. Calhoun, de la Carolina del Sur; y Henry Clay, de Kentucky, fué elegido Presidente de ella. Preparóse el Congreso sin perder tiempo para la guerra con Inglaterra. Se resolvió reclutar 25,000 de tropa regular y 50,000 voluntarios dando órdenes á cada Estado para que equipase su cuota correspondiente de los 100,000 milicianos que debian defender la costa y la frontera. Se duplicaron generalmente los derechos de mercaderías importadas, y se autorizó un empréstito de 11,000,000 de pesos.

Miéntas que el país estaba esperando con ansia la respuesta final de la Inglaterra, se admitió la Luisiana en la Union formando su décimo séptimo Estado (el 8 de Abril de 1812) y tambien se organizó el Territorio de Misuri, con San Luis por su capital. Poco despues llegó la respuesta del ministerio inglés. En ella declaraban que no abandonarían ninguna de las medidas que sus intereses en la guerra con la Francia les hiciese adoptar, no importa cuán ofensiva ó perjudicial fuese á los Estados Unidos. Perdióse entónces toda esperanza de paz. Clay, Calhoun y otros defendian que el sostener la sumision por mas tiem-

po era incompatible con el honor de América. En conformidad se declaró la guerra por una votacion de 79 contra 49 en la cámara de los representantes, y de 19 contra 13 en el senado. El 18 de Junio de 1812, firmó el acta el Presidente Madison y el dia siguiente se proclamó formalmente la guerra.

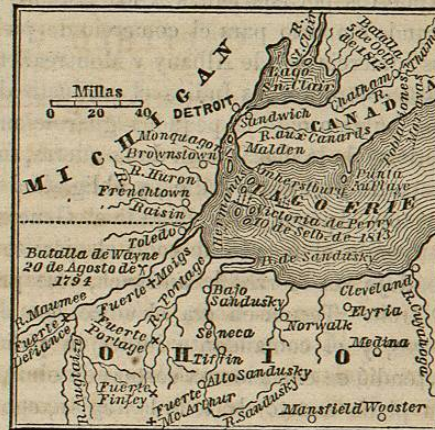
### CAPÍTULO V.

CONTINÚA LA ADMINISTRACION DE MADISON, 1812.

466. AL declarar la guerra, se nombró al General Dearborn, de Massachusetts, general en jefe del ejército americano. La mayor parte de sus fuerzas consistian en la milicia de Nueva York, que estaba estacionada en Plattsburg y en la frontera del Niágara. Se reclutaron mil doscientos voluntarios en el Ohio, mientras que la cuestion de la guerra se discutia todavía, que junto con 300 soldados de tropa regular se pusieron bajo el mando del General Guillermo Hull, cuyos servicios en el tiempo de la Revolucion le daban derecho á la confianza de sus compatriotas. El General Hull habia estado de gobernador de Michigan desde el tiempo de su organizacion como territorio en 1805; y sus representaciones, tanto como la esperanza de poner fin á las maquinaciones de los agentes británicos y los ultrajes de los Indios que aquellos habian causado hasta entonces, hizo que proyectase el gobierno de los Estados Unidos una invasion al Canadá como su primer paso en la campaña. Apresuróse Hull á llegar á Dayton, Ohio, á tomar el mando de sus fuerzas, y las condujo marchando lenta y trabajosamente al través de los desiertos hácia Detroit. Pronto experimentó que sus pequeñas fuerzas eran inadecuadas para el objeto que se habia propuesto; y las tropas por su parte se convencieron de la incapacidad de su comandante.

467. El General Hull habia esperado que se declarase la guerra, pero por alguna mala direccion no le llegaron las noticias de este suceso sino algun tiempo despues que los Ingleses eran sabedores de ello. El mismo dia que recibió la noticia, capturó el enemigo un barco que contenia su bagaje, municiones, papeles oficiales, etc. En el 9 de Julio, recibió Hull la órden de proceder á la invasion del Canadá; y tres dias despues cruzó á Sandwich, al lado inglés del Rio Detroit.

Todo lo que podia esperar, con unas fuerzas tan insignificantes en que habia solamente 300 hombres que habian servido anteriormente, era marchar rápidamente á los puestos del enemigo y sorprenderlos ántes que se armase la milicia del Canadá para defenderlos. Sin embargo, Hull no hizo



DETROIT Y SUS CERCANIAS.

nada de esto; al contrario, todos sus movimientos fueron caracterizados por la indecision y la lentitud. Por el tiempo que el general americano estuvo pronto para atacar Malden, que era el primer fuerte británico que se encontraba en su marcha, ya estaba defendido por una fuerte guarnicion de tropas de línea y milicia. Nuevas dificultades se presentaron entonces. Llamó Tecumseh al campo á sus guerreros, y se unió al ejército inglés. Interceptaron las provisiones y los invasores sufrían por falta de alimento. En una carta interceptada se informaba de que todos los Indios del Norte se preparaban para invadir los Estados Unidos. El General Dearborn habia acordado con el go-